
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL VIERNES 10 DE MARZO DE 1809.

San Meliton y 39 Compañeros Martires.

El Jubileo de las XL horas está en la Iglesia de Santiago por la Cofradia de Jesus de la Piedad, Se manifiesta à las $7\frac{1}{2}$ de la mañana y se oculta à las $5\frac{1}{2}$ de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol à las 6 h. 12' 39" y se pone à las 5 h. 47' 21"

Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 12 h. 10' 34"

Disminuye la Equacion 15" 9" Lugar del Sol en la Ecliptica

11 S. 19° 33' 46" Idem en la Equinocial en tiempo 23 h. 21' 38"

Es el 24 de la Luna. Sale à la 1 h. 53' madrugada y se pone à las 12 h. 25' medio dia.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del trocadero.

Prim. baxa à la 2 h. 29' mad. | Seg. baxa à las 3 h. 9' tard.

Prim. alta à la 8 h. 49' mañ. | Seg. alta à las 9 h. 30' noche.

Conclusion del número anterior.

Finalmente, el Rey Josafat viéndose acometido por un numerosísimo ejército compuesto de diferentes Naciones que se habían unido para acabar con el pueblo de Dios, hizo juntar à todo el Pueblo, en el Templo, donde hizo ayunar à hombres y mugeres, y aun à los niños; y mereció que el Señor le dige:

se por un Profeta (7) esta batalla no es vuestra sino de Dios, que saliese contra el enemigo llevando à la vanguardia los Sacerdotes y Levitas cantando à coros con mucha armonía el cántico de David (105) Glorificad al Señor porque es bueno, porque su Misericordia es para siempre, donde el Santo Profeta refiere los beneficios que Dios habia dispensado à su pueblo, y los prodigios que habia obrado en su favor, y verificado, hizo el Señor que los enemigos volviesen las armas contra ellos mismos, y se matasen unos à otros sin quedar uno con vida, dexando en el campo de batalla un botin tan grande, que el ejército de Josafat tuvo que emplear tres dias para conducirlos a la Ciudad.

Y ved aquí el modo de hacer la guerra precediendo los ayunos y oraciones, y el sacrificio de las divinas alabanzas, con el qual se honra y glorifica à Dios como él mismo nos lo dice por el Profeta: y así ya no hay que extrañar que nuestros antiguos Soberanos quando estaban en continua guerra con los moros, edificasen y dotasen tantos Monasterios donde los religiosos se exercitan dia y noche en orar y ayunar, con otras mortificaciones y penitencias, y en cantar las divinas alabanzas: bien persuadido de esta verdad decia el fundador de un antiguo Monasterio, que sus Monges con la oracion defenderian muy bien la Patria (8) Don Alonso VII, Emperador de España, fundó muchos Monasterios. Juzgando con piedad christiana, dice un historiador (9) que aumentaba sus exercitos de soldados, quando fundaba conventos para religiosos. Asimismo discurria Don Ramiro, Rey de Leon, que quando mas apurado se vió por los moros, entregó à San Froylan Abad, gran suma de dinero para que fundase Monasterios en todo su Reyno, à fin de que los Monges con fervorosas oraciones pidiesen à Dios que librase su Reyno y le defendiese de las armas de los Sarracenos. (10) Estos eran los campeones que peleaban por el Pueblo Cristiano aplacando la ira de Dios con continuos ayunos, penitencias y oraciones, que son las armas de la milicia Cristiana poderosísimas con Dios, como dice San Pablo, para destruir fortalezas (11), y el Señor en recompensa concedía à tan piadosos Monarcas las grandes y estupendas

(7) 2. Paral. 20. (8) Mares Hisp. (9) Nuñez
 Castra Coron. Goth. t. 1. pa. 2. (10) Of. S. Froyl. lec.
 (11) ad. Cor.

das victorias que nos refieren las historias de aquellos tiempos.

Muy bien conoce esta verdad el astuto, cruel é impío Napoleón y sus Maestros los modernos filosofatos, y por lo mismo quando se propusieron trastornar los tronos y los altares, y abolir la religion, procuraron antes de desacreditar y ridiculizar de la manera mas odiosa à las órdenes religiosas, y su discípulo Atila los ha desterrado de todo el Christianismo, bien persuadido de que no podria conseguir su intento mientras que subsistiesen estas casas religiosas que un Rey de la antigüedad las miraba como las fortalezas de sus estados. (12) Y no solamente de sus estados en particular, sino de todo el Universo, pues Jesu-Christo le dixo à Santa Teresa ¿qué sería del mundo si no fuesen los religiosos?

Pero no basta esto; es necesario que los militares observen rigorosamente las leyes de la milicia, una ciega obediencia à sus superiores; sobre todo el que cumpla exactamente la orden que dió Dios à su Pueblo (13) Quando salieres à pelear contra tus enemigos te guardarás de cosa mala, y no permitirás estar en los Reales ni aun al que hubiese padecido alguna impureza en sueño. ¿Mas, se observa ahora en nuestro ejército este mandamiento de Dios, que expresa tan claramente la pureza que Dios requiere en los combatientes? Ah!... algunos les parecerá imposible; pero Dios no manda cosas imposibles, sino perfectas segun S. Pablo. Y à la verdad el que es verdadero Católico ¿cómo podrá exponerse à peligro de muerte sin estar en gracia de Dios? (Hé aquí porque hay tantos cobardes)

Por esta razon nuestros antiguos Reyes y Generales procuraban que todo el ejército se purificase, y se pusiese en gracia de Dios por medio del Sacramento de la penitencia y Eucaristía, confesando y comulgando ellos y sus tropas el dia que habian de entrar en batalla. Asi lo hacía Ruiz Diaz, llamado el Cid Campeador, y de esta suerte él y sus tropas fueron siempre invencibles: así lo executaba el Rey Don Jayme, llamado el conquistador (14) porque conquistó de los moros los Reynos de Mallorca, Valencia y Murcia, y porque en mas de treinta batallas campales que dió à los moros en todas salió vencedor.

(12) Pint de la Hist. Igl. t. 4 p. 373. (13) Deut. 23.

(14) Disp. Dial. I.

Esto mismo executaron los Reyes de Aragon, Navarra y Castilla en la famosa batalla de las Navas de Tolosa, en la qual murieron 200 mil moros; y de los Christianos solamente 25. (15)

Finalmente en tiempo del Rey Don Alonso undécimo, Albohacen Emperador de Africa pasó à España con 400 mil moros con ánimo de reconquistarla toda, y acabar con la Religion Christiana, que unidos con los moros de Granada componian un ejército de 70 mil de á caballo, y 400 mil de á pie con 250 naves, y 70 galeras (16) y nuestro ejército se componía solamente de 14 mil caballos, y 25 mil infantes, segun Mariana. Estaba el Rey con gran congoja, y cuidado de la defensa que tenia que hacer à los moros; y juntado los Prelados, y Grandes del Reyno les hizo un razonamiento acomodado à las circunstancias, y entre otras cosas dixo: ¿Tendremos confianza de que Dios nos ayudará, y hará merced? temo que le tenemos muy enojado con nuestros pecados, y que no nos desampare. Sin embargo confiando en su infinita bondad, determinó darles la batalla aunque con fuerzas tan desiguales y al rayar el alba, dice el autor citado, el Rey, y con su exemplo los demas del ejército confesaron, y recibieron el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, y cobraron tanto aliento, dice otro historiador, (17) (habiendo hecho paces con Dio) para hacer la guerra à los enemigos de su fé, que les parecía tardaba la señal de acometer, y el Señor les socorrió tan poderosamente que mataron 400 mil moros, muriendo solamente 20 de los Christianos. Estos Sobreros prosigue el autor entraban en las batallas fiados mas, en que hacian la causa de Dios, que la suya propia; se prevenían ellos, y hacían que se previniesen sus soldados haciendo penitencia de sus culpas, reconciliándose con Dios, y la paz con la Divina Magestad fué quien hizo la sangrienta guerra à sus contrarios. Y ved aqui el modo de hacer la guerra à la antigua Española, que si se observase ahora, no dudo que nos concedería el Señor iguales victorias.

(15) *Zarita anal. lib. 3. cap. 8. §. 27.* (16) *Mar. lib. XI. c. 24.* (17) *lib. 16. c. 7.* (18) *Nun. de Castr. Cor. Goth. p. 102. 105.*

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,
Plazuela de las Tablas.